

Reflexiones sobre un PFC en Lima

Arquitectura y Urbanismo como convivencia y cooperación

Gutiérrez Mozo, María Elia¹

1. Universidad de Alicante, Departamento de Expresión Gráfica y Cartografía, Escuela Politécnica Superior, Alicante, España, eliagmozo@ua.es

Resumen

Este artículo cuenta una historia real y plural, comunitaria y compleja, polifónica: la del proceso de gestación de un proyecto de cooperación* para el diseño y la construcción colaborativos del comedor comunitario de San Martín del Once, en el Barrio Cultural La Balanza, Distrito de Comas, Lima, Perú, concebido como un catalizador del desarrollo urbano y social de su entorno. En tanto que arquitectura en fase de proyecto, el objetivo del trabajo se centra en el proceso y no en el resultado, entendido aquél, por su variedad y alcance a distintas escalas, como el verdadero motor de la regeneración producida en el medio físico y humano, a la vez que motivo de reflexión acerca de la relación actual entre el arquitecto y el habitante, en ausencia del promotor, tema relevante tanto para la investigación interdisciplinar como para la transmisión de conocimiento que está en la base misma de esta experiencia.

Palabras clave: Lima, proyecto fin de carrera, convivencia, cooperación

Abstract

This article tackles a real and plural story that is communal, complex and polyphonic: the story of a development process of a cooperative project* for the design and collaborative construction of the San Martín del Once communal dining hall, in Barrio Cultural La Balanza, Distrito de Comas, Lima, Peru. This project is conceived as an agent of change of the urban and social development of the area. In relation to architecture in its project stage, the objective of this work focuses on progress instead of results. The former, due to its variety and wide scope, is understood as the real driving force for the regeneration produced in the physical and human environment. At the same time, it works as a cause of reflection on the actual architect and resident relationship in the absence of the developer. This last point is relevant for both the interdisciplinary research and the knowledge transmission that is the basis of this experience.

Key words: Lima, final project, coexistence, cooperation

* Resolución de 8 de junio de 2015 del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la Universidad de Alicante, por la que se resuelve la Convocatoria para financiar proyectos de Cooperación Universitaria al Desarrollo durante el año 2015, proyecto: "Desarrollo de tecnologías apropiadas en la arquitectura y el urbanismo de los asentamientos humanos de la ciudad de Lima, el Perú" (8.250 €), y Resolución de 21 de junio de 2016 del Vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la Universidad de Alicante, por la que se resuelve la Convocatoria para financiar proyectos de Cooperación Universitaria al Desarrollo durante el año 2016, "Proyecto de construcción colaborativa del Local Comunal Comedor San Martín del Once y su entorno como catalizador de desarrollo urbano y social del Barrio Cultural La Balanza" (10.325 €).

1. Introducción.

1.1. Marco conceptual.

En el discurso de la arquitectura¹, las escuelas se vuelcan en el proyecto: es la columna vertebral de sus planes de estudios. De materiales y técnicas, lógicamente se habla, pero se los conoce solo a cierta distancia. El alumnado apenas pone las manos en la masa y los pies en la obra. Y en cuanto a ésta, queda fuera de su campo: se proyecta, pero no se edifica. El límite de su realidad es la realidad virtual: se ve, pero no se toca; se contempla, pero no se vive. Y nos preguntamos: en ese discurso ¿está toda la arquitectura?

Una arquitectura real se cumple solo en la obra edificada. En el proyecto está la idea, vertida en imagen. Que las escuelas lo magnifiquen es lógico, pero no deja de ser un mero primer paso. La verdad final de la arquitectura, que consiste en el hecho de la habitación que la humaniza, está por venir. Y ello nos hace retroceder al principio, que no es otro que la voluntad de habitar. O, dicho de otro modo, el empeño de vivir en común: con la naturaleza o con la humanidad, una vida en cualquier caso compartida².

Sin esa premisa, la arquitectura carece de asiento y consistencia. En las escuelas se la imagina, pero no basta imaginarla: hay que vivirla. Y eso es lo que se hace presente en este artículo: una experiencia de inmersión en un barrio de Lima para su transformación desde una mirada interdisciplinar y con el saber compartido puesto a disposición de la comunidad.

1.2. Marco físico e instituciones implicadas en el proceso.

Tras un recorrido previo a lo ancho de la ciudad de Lima, afectada, como tantas otras, por el estigma de la fragmentación que Rafael Moneo señalaba hace varias décadas en una conferencia³, y habiendo conocido algunos de sus lugares apenas integrados en su estructura urbana, se tomó como base de operaciones el Barrio Cultural de La Balanza, en el Distrito de Comas. Y se asumió como un plan piloto, catalizador de su entorno, en el Parque de Tahuantinsuyo, la tarea firme de colaborar en la construcción del Comedor de San Martín del Once.

Es una clara apuesta por la regeneración del espacio urbano y arquitectónico, a través del diseño y la construcción, con la participación de la población autóctona, más la contribución de colectivos varios, asociaciones culturales, sociales y arquitectónicas, nacionales e internacionales.

El colectivo que lidera esta operación de regeneración, desde una perspectiva de la ciudad que contempla la concurrencia de múltiples disciplinas (una idea que encabeza el discurso del viejo Vitrubio en *Los diez libros de arquitectura*⁴), es CITIO [*Ciudad Transdisciplinar*], a quien se debe la participación galardonada con el Segundo Premio en el "Concurso de Desarrollo Urbano e Inclusión Social" convocado en 2015 por el Banco de Desarrollo de América Latina⁵ y haber ganado la edición 2016 del *City to City Barcelona FAD Award*⁶.

A este colectivo de base han concurrido, por su parte, y mediante los correspondientes convenios académicos y administrativos y proyectos de cooperación universitaria al desarrollo, seis instituciones, tres del propio país (la Universidad Nacional de Ingeniería, la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad de Lima) y tres españolas (la Universidad Politécnica de Madrid, la asociación *Hirikiten* del País Vasco y la Universidad de Alicante⁷).

Para los estudiantes de arquitectura y los recién titulados, esta inmersión en la realidad de un asentamiento no consolidado, supone una práctica *in situ* de la investigación constructiva y urbana, una puesta a prueba de los conocimientos adquiridos y una experiencia en el diseño de inmediata ejecución. Es un modo de aprender haciendo⁸ en primera persona, del singular y del plural. Y de compartir iniciativas y destrezas: con los vecinos y con el resto de las asociaciones que participan en el empeño de hacer más habitable un determinado lugar.

¹ ARNAU, Joaquín. "Cuestiones para una crítica de la obra de arquitectura". *Catálogos de Arquitectura*, 2000, n° 5, pp. 6-13.

² DURÁN, María Ángeles. *La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1998.

³ MONEO, R. Moneo mantiene que "el lugar dicta el proyecto" [entrevista]. Entrevista realizada por J. García. 1 de noviembre de 1997. [en línea]. [Consultado 15 de marzo de 2016]. Disponible en: http://elpais.com/diario/1997/11/01/cultura/878338809_850215.html

⁴ VITRUBIO, Marco. *Los diez libros de arquitectura*. Madrid: Alianza, 1995.

⁵ <https://www.caf.com/media/3508674/caf%20-%20concurso%20desarrollo%20urbano%20acta%20del%20jurado%202015.pdf>

⁶ <http://fad.cat/citytocity/6/#/>

⁷ <http://sri.ua.es/es/cooperacion/documentos/cooperacion/2015-resolucion-ayudas-cooperacion.pdf>

<http://sri.ua.es/es/cooperacion/documentos/cooperacion/2016-resolucion.pdf>

⁸ MOLINOS, María del Coro. *Concepto y práctica del currículo en John Dewey*. Pamplona: EUNSA, 2002.

1.3. Objetivos.

El Comedor de San Martín del Once está regentado por dieciocho mujeres del barrio y se ubica en el Parque del Tahuantinsuyo, centro neurálgico del Barrio Cultural de La Balanza. En él, la Comunidad FITECA celebra cada año el acontecimiento al que remiten sus siglas, la *Fiesta Internacional de Teatro en Calles Abiertas*.

Entre los años 2012 y 2014, CITIO, la ETSAM y los vecinos del barrio llevaron a cabo la reconstrucción y remodelación del Comedor, para adaptarlo a las necesidades de los nuevos talleres de diseño en los que participan las propias mujeres del comedor y el vecindario. Se construyó así la planta baja del edificio, ampliando el espacio útil, que alberga cocina, comedor, almacén, patio y servicios, y generando un espacio común de encuentro y relación.

El proyecto que ahora se propone consiste en la elevación de una nueva planta que aloje con el comedor una sala de usos múltiples, biblioteca, ludoteca y vivienda del guarda. Y lleva aparejada una rehabilitación total del inmueble, con su conveniente iluminación, el suministro de agua potable y los servicios higiénicos, accesibilidad, etc. En él se tiene en cuenta la optimización de sistemas pasivos para su mantenimiento y el mobiliario. Se prevé además rodearlo de un entorno en el que quepan zonas de recreo y de producción agrícola urbana, para propiciar espacios de encuentro, relación y ocio. Y se lo acompaña de talleres a disposición de la comunidad, favorecedores de su dinámica social.

El proyecto quiere ser un estímulo para una más amplia y profunda transformación de la ciudad, desencadenante de nuevos proyectos estratégicos, que contribuyan a la sutura y acupuntura de aquellos lugares que la demandan. El objetivo es, por tanto, la mejora de los ecosistemas urbanos y arquitectónicos en el Barrio Cultural de La Balanza mediante acciones conjuntas del vecindario, con perspectiva de género y generación y fomentando de paso una saludable conciencia crítica. Se aspira a que la obra de remodelación del Comedor sea modelo de arquitectura realizada desde, para y con el habitante.

Con respecto al espacio público, el diseño asume la sostenibilidad como imperativo: en un triple sentido, social, económico y medioambiental, teniendo en cuenta los principios de la optimización de recursos, el uso de tecnologías apropiadas y la reutilización de los residuos sólidos generados. Y, en cuanto a materiales y sistemas constructivos, se opta por lo vernáculo, como corresponde a los hábitos y destrezas de los habitantes del barrio que son sus ejecutores.

2. Métodos.

El distrito limeño de Comas, en contra de lo que sugieren tanto su geografía inhóspita como su coyuntura social desfavorable, es un foco significativo de cultura urbana. En él confluyen culturas diversas, bullen asociaciones varias de vecinos y emergen formas de expresión activas y recurrentes que tienen en su haber treinta años de experiencia.

En esa ejemplar ebullición de arte y cultura ocupa un lugar relevante el teatro, que tiene en la Compañía “La Gran Marcha de los Muñeones” un emblema decisivo que activa y gestiona desde 2001 la FITECA, la cual aglutina, por una parte, a los propios vecinos del barrio y atrae, por otra, a asociaciones de distintas culturas, nacionales e internacionales, de reconocido prestigio.

La historia se repite: el mito de la cabaña primitiva que Vitrubio⁹ describe en el segundo de *Los diez libros de arquitectura*, vuelve a ser el hilo conductor del proceso observado en la ciudad de Lima, lugar de migraciones multitudinarias. Lo primero, dice el autor romano, fue el fuego que atrae a los seres humanos: lo que coloquialmente llamamos calor de hogar. Éste, en nuestro caso, es la urbe, a la que inmigran y en la que hacen asiento millones de nómadas sin hogar ni territorio propio. La ciudad es el fuego reparador que sitúa mal que bien al desarraigado de origen que no encuentra dónde reclinar la cabeza.

Viene luego la conversación: es decir, el encuentro y la comunicación que, sean cuales fueren las lenguas de unos y otros, sus procedencias y culturas, tienen lugar por necesidad y humanidad. Los inmigrantes en la ciudad se reconocen y departen: se comunican mediante uno u otro lenguaje, verbal o no verbal. Están juntos y hablan entre sí. Y es en esa situación intermedia, cuando el asentamiento ya se ha producido, pero está aún a la espera la edificación, consolidada y estable, amable y confortable, cuando el proyecto que nos ocupa entra en la escena

⁹ VITRUBIO, Marco. *Los diez libros de arquitectura*. Madrid: Alianza, 1995.

del barrio para hacerse cargo de ella.

Hablamos de comenzar a construir. Porque lo previo, que es la supervivencia primero y la convivencia después, ya está. Falta la habitación, en su más pleno sentido: del barrio a la calle y de la calle a la casa. Y ese sentido, competencia del habitante, sin cuya conciencia no hay habitación posible, es una de las claves que pone en circulación la FITECA, en cuyo espíritu se inscribe nuestro proyecto, un espíritu que arranca de lo lúdico como experiencia vital. Dice Schiller¹⁰ que el hombre primero hace, luego piensa y finalmente juega. Pero no es así. El filósofo ve las cosas desde el arte y, en su caso, desde la poesía. En la vida el juego está al principio: el niño juega. Se empieza a vivir (y a aprender) jugando¹¹.

Éste es el mensaje de FITECA. Y su acción, generadora de un auténtico espíritu de vecindad. El juego (de niños) nos lleva a la fiesta (de todos). Al fin y al cabo, es la fiesta la que da a los adultos (los niños no la necesitan) la ocasión de jugar. La fiesta crea y desarrolla una función vital que, prolongada y mantenida, podrá dar lugar a la habitación. La fiesta es toma de posesión: la habitación, posesión convalidada. La fiesta viene a ser como un ensayo para la vida: en la habitación se da la vida misma.

Y la fiesta nos lleva al teatro: FITECA contempla ambas fases, fiesta y teatro. Sabemos que teatro y vida no son lo mismo, pero no podemos negar que entre ambos hay no pocos solapes: que la vida es teatral en parte y el teatro en parte es vital. No cabe separar, como no sea en el concepto puro, la presencia y el presente en los que consiste la vida y la representación que el teatro sube a escena. La vida social tiene su aparato representativo y el teatro solo nos convence si nos obliga a vivirlo.

En esa secuencia, sin embargo, que es FITECA, juego-fiesta-teatro, cabe que lo último no reniegue de lo primero y lo segundo: que el teatro no deje de ser un juego (lo será si es para todos) y tampoco renuncie a su condición de fiesta (lo que implica que no haya división de actores y espectadores, siendo todo el mundo participante en lo uno y lo otro). Y aquí tiene lugar el escenario, del que todavía no hemos hablado y es del todo relevante. El escenario de FITECA son las “calles abiertas”.

Estamos en la calle, es decir, en el tránsito del barrio a la casa. La calle es el lugar que recorre el barrio y participa de su carisma (el que Gaston Bachelard le atribuye en *La poética del espacio*¹²). Y es el umbral de la casa, su peristilo. FITECA la elige como escenario y recalca su naturaleza abierta, lo que revela una intención.

En las calles abiertas celebra, pues, FITECA la identidad de La Balanza, cuyo templo laico es el Comedor de San Martín del Once y cuya ampliación es el objeto de este proyecto. Es un acontecimiento que protagonizan la comunidad y las asociaciones y al que el Comedor presta su servicio, proveyendo de mesa y sobremesa, sustento y despensa, ámbitos de reunión y conversación. Por su parte, el vecindario organiza actividades varias a las que FITECA da forma y cuerpo, bajo el signo de la fiesta y el teatro, entendidos como ensayo general para la vida y la convivencia, la habitación y la cohabitación. Todo un programa para nosotros, urbano y doméstico.

En esas actividades se cumple un cuádruple propósito estratégico de comunicación, educación, cultura y arquitectura. Al cuarto, y que directamente nos concierne, contribuyen los proyectos de remodelación del espacio público y el acondicionamiento de las viviendas con todos los recursos disponibles de bajo coste y alto rendimiento.

Por lo que atañe al proyecto que describimos y contando con la colaboración de *CITIO*, hemos procedido como sigue: 1) celebración de asambleas comunitarias informativas, 2) discusión conjunta de las primeras ideas del proyecto, 3) diversos talleres de diseño colectivo orientados a hacer aflorar los imaginarios y las intuiciones personales de cada cual, 4) domingos comunitarios tendentes a medir la capacidad de trabajo colectivo, con el consiguiente 5) acto de apropiación del espacio público, 6) reuniones de reflexión crítica sobre lo hecho y lo por hacer, y revisión de compromisos recíprocos, y 7) jornadas específicamente destinadas al mantenimiento, cuidado y reparación de lo producido, además de su sostenibilidad.

Debe reseñarse que todas estas acciones han venido realizándose alternativamente a lo largo del tiempo, con

¹⁰ SCHILLER, Friedrich. *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Barcelona: Aguilar, 1969.

¹¹ GUTIÉRREZ MOZO, María Elia; GILSANZ, Ana; BARBERÁ, Carlos; PARRA, José. “Enseñar a jugar y aprender jugando: las prácticas de la asignatura de Composición Arquitectónica 4”. En TORTOSA, María Teresa; ÁLVAREZ, Juan Daniel y PELLÍN, Neus (coords.) *XIII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio*. Alicante: Universidad de Alicante, 2015, pp. 986-1001.

¹² BACHELARD, Gaston. *La poética del espacio*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 1993.

objeto de contribuir a la transformación que se pretende, urbana y arquitectónica, a través de la pluralidad de sus efectos. Reuniones semanales de “barrios culturales”, una especie de comisión permanente, tres domingos comunitarios de carácter lúdico y festivo en primavera, verano y otoño, dos asambleas y dos talleres de diseño en junio y agosto de 2015 y, finalmente, la jornada de mantenimiento en septiembre. Es una secuencia que dosifica e intercala una sesión teórica entre cada dos de carácter práctico.

3. Resultados.

Sostenemos la idea de que, en un proyecto práctico de esta naturaleza, inserto en un proceso de transformación social de un modo activo, comprometido y estimulante a la vez, la innovación está en el proceso mismo, descrito en la metodología.

El arquitecto trabaja, en nuestro caso, inmerso en la comunidad a la que sirve y con la que comparte un proyecto de arquitectura, en el barrio, la calle y la casa, que es, al mismo tiempo e indisolublemente, un proyecto de vida¹³, o mejor dicho, de convivencia. Y lo que espera de su trabajo es que, como la vida sigue, siga asimismo adelante y con continuidad el empeño común de dotarla de espacios públicos y privados “con calidad, largo plazo y dignidad” (colectivo *miBARRIOLIBRE*). El “largo plazo” obliga a que el resultado quede abierto, como etapa de un cambio en profundidad siempre susceptible de revisión y ampliación, siempre vivo.

Entendemos este proyecto como un modo de desarrollo del diseño arquitectónico y urbano que tiene como base la participación, junto con los técnicos, de las asociaciones de vecinos, y como objeto la mejora de la habitabilidad en los equipamientos colectivos del Barrio Cultural La Balanza, así como la configuración del espacio público que articula las actividades de sus habitantes por medio de las diferentes dotaciones que atienden a su vida cotidiana.

La construcción de la segunda fase del Comedor San Martín del Once permite aglutinar diferentes actividades de grupos de vecinos en un espacio conjunto, motor y catalizador del proyecto “Barrios Culturales de La Balanza”. Asimismo, se aumenta la conciencia del poder social en la toma de decisiones sobre el entorno inmediato que lo circunscribe, deparando espacios mediante un diseño compartido y una construcción colectiva.

En apariencia, el resultado de este proceso es el propio proyecto, pero la realidad es que el proyecto no es un fin en sí mismo, sino el medio para asentar el deseo y la esperanza de nuevos proyectos, de arquitectura y vida convivida, inseparables, bajo el signo de la participación, en una y otra. Arquitectos en tesitura de habitantes y viceversa.

4. Discusión y conclusiones.

Pensamos que todo proyecto de arquitectura se sustenta en un proyecto de vida¹⁴. Pero no siempre, y menos en las escuelas, este supuesto proyecto de vida lo tenemos suficientemente presente en el planteamiento y redacción del proyecto de arquitectura. Por tanto, siempre será poco lo que hagamos por vivir la vida que nuestro proyecto está destinado a alojar, acomodar y, si es posible, embellecer: conviviendo, habitando y cohabitando.

Por una parte, ni la arquitectura se sustancia en el inmueble, ni el inmueble, esto es la obra ejecutada, cumple por sí mismo las expectativas de la arquitectura. Y, por otra, el cliente del arquitecto no es quien le hace el encargo o abona su trabajo, sino el que lo habita. El habitante es el único cliente legítimo del arquitecto, cuyas razones son vitales, pues son las causas de su habitación.

Ello establece una radical diferencia entre el habitante de arquitectura, que de ninguna manera se estima consumidor, y otros clientes. Del espacio puede decirse lo que del lenguaje (“la casa del ser”) dice Heidegger¹⁵: no lo poseemos, nos posee. El espacio nos atrapa y subyuga, se nos apodera, nos envuelve y seduce. De ahí que, a propósito de él, no podamos hablar en rigor de un espacio privado. Todo espacio es público *per se*: más o menos público, pero público. No propio, sino común: como el aire que llamamos libre, como la luz que es pura gracia. El espacio nos comprende, aunque nosotros no lo comprendamos.

Es lógico que el estudiante de arquitectura conozca las estrategias de proyecto, tantee los materiales y sus técni-

¹³ GUTIÉRREZ MOZO, María Elia. “El proyecto docente como contrapunto del proyecto de vida: El caso de Composición Arquitectónica 4”. En TORTOSA, María Teresa; ÁLVAREZ, Juan Daniel y PELLÍN, Neus (coords.) *XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Retos de futuro en la enseñanza superior: docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica*. Alicante: Universidad de Alicante, 2013, pp. 2103-2117.

¹⁴ GUTIÉRREZ MOZO, María Elia. *Arquitectura y Composición*. Alicante: Editorial Club Universitario, 2013. Pp. 159 y 169.

¹⁵ HEIDEGGER, Martin. *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza, 2000.

cas, e imagine y simule la obra construida. Pero de su ulterior destino como habitación solo le cabrán conjeturas, aunque ese final de toda arquitectura nos devuelve a su origen. Habitar es principio y fin de toda arquitectura. Y el arquitecto sabrá serlo si obedece a ese fin y practica ese principio. Es decir, si, antes, durante y después de ejercer como arquitecto, se siente y se sabe habitante: pues, solo si el habitante sustenta al arquitecto y lo legitima, esa arquitectura, que éste fabrica y aquél habita, verá cumplidos sus pronósticos de bienestar y felicidad. En ello no hay diferencias: habitantes somos unos y otros, codo con codo, en la vida y en la convivencia. La vida es el objetivo último al que aspira toda arquitectura.

5. Referencias bibliográficas.

ARNAU, Joaquín. "Cuestiones para una crítica de la obra de arquitectura". *Catálogos de Arquitectura*, 2000, nº 5, pp. 6-13.

BACHELARD, Gaston. *La poética del espacio*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 1993. 304 p. ISBN: 978-84-375-0368-4.

DURÁN, María Ángeles. *La ciudad compartida. Conocimiento, afecto y uso*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1998. 264 p. ISBN: 978-84-922609-2-8.

GUTIÉRREZ MOZO, María Elia. *Arquitectura y Composición*. Alicante: Editorial Club Universitario, 2013. 258 p. ISBN: 978-84-15941-31-6.

GUTIÉRREZ MOZO, María Elia. "El proyecto docente como contrapunto del proyecto de vida: El caso de Composición Arquitectónica 4". En TORTOSA, María Teresa; ÁLVAREZ, Juan Daniel y PELLÍN, Neus (coords.) *XI Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria. Retos de futuro en la enseñanza superior: docencia e investigación para alcanzar la excelencia académica*. Alicante: Universidad de Alicante, 2013, pp. 2103-2117.

GUTIÉRREZ MOZO, María Elia; GILSANZ, Ana; BARBERÁ, Carlos; PARRA, José. "Enseñar a jugar y aprender jugando: las prácticas de la asignatura de Composición Arquitectónica 4". En TORTOSA, María Teresa; ÁLVAREZ, Juan Daniel y PELLÍN, Neus (coords.) *XIII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio*. Alicante: Universidad de Alicante, 2015, pp. 986-1001.

HEIDEGGER, Martin. *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Alianza, 2000. 96 p. ISBN: 978-84-206-3798-3.

MOLINOS, María del Coro. *Concepto y práctica del currículo en John Dewey*. Pamplona: EUNSA, 2002. 420 p. ISBN: 978-84-313-2023-2.

SCHILLER, Friedrich. *Cartas sobre la educación estética del hombre*. Barcelona: Aguilar, 1969. 164 p. ISBN: 978-84-03-17022-3.

VITRUBIO, Marco. *Los diez libros de arquitectura*. Madrid: Alianza, 1995. 400 p. ISBN: 978-84-206-7133-8.

Biografía

María Elia Gutiérrez Mozo, arquitecta (UNAV, 1992) y doctora en Arquitectura (UPM, 1999). Autora de libros, capítulos de libros y artículos en revistas científicas. Sus líneas de investigación son la arquitectura y la ciudad contemporáneas y el urbanismo inclusivo y participativo. Miembro del Instituto Universitario de Estudios de Género de la UA, del grupo de investigación "Metrópoli, Arquitectura y Patrimonio" de la UA y de "Análisis y Documentación de Arquitectura, Diseño, Moda & Sociedad" de la UPM. Miembro de la comisión académica del Programa de Doctorado "Ingeniería de Materiales, Estructuras y Terreno: Construcción Sostenible" de la UA y "Arquitectura, Diseño, Moda & Sociedad" de la UPM. Coordinadora de Proyectos de Cooperación Universitaria al Desarrollo de la UA en Lima en 2015 y 2016. Directora del Secretariado de Desarrollo de Campus del Vicerrectorado de Campus y Tecnología de la UA.

María Elia Gutiérrez Mozo, architect (UNAV, 1992) and PhD in Architecture (UPM, 1999). Author of books, chapters of books and articles in scientific journals. Her lines of research are contemporary architecture and city and inclusive urbanism and participatory. Member of the University Institute of Gender Studies of the UA, of the research group "Metropolis, Architecture and Heritage" of the UA and of "Analysis and Documentation of Architecture, Design, Fashion & Society" of the UPM. Member of the academic commission of the PhD Program "Engineering of Materials, Structures and Terrain: Sustainable Construction" of the UA and "Architecture, Design, Fashion & Society" of the UPM. Coordinator of Projects of University Cooperation to the Development of the UA in Lima in 2015 and 2016. Director of the Secretariat of Development of Campus of the Vice chairmanship of Campus and Technology of the UA.